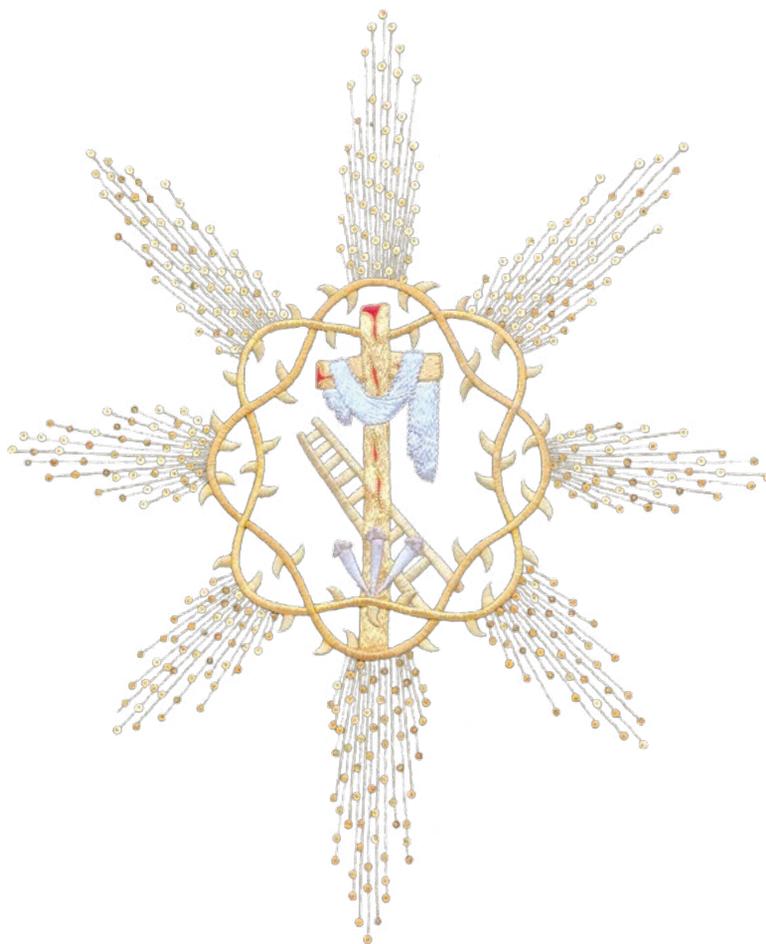


Hermandad de Santa Cruz

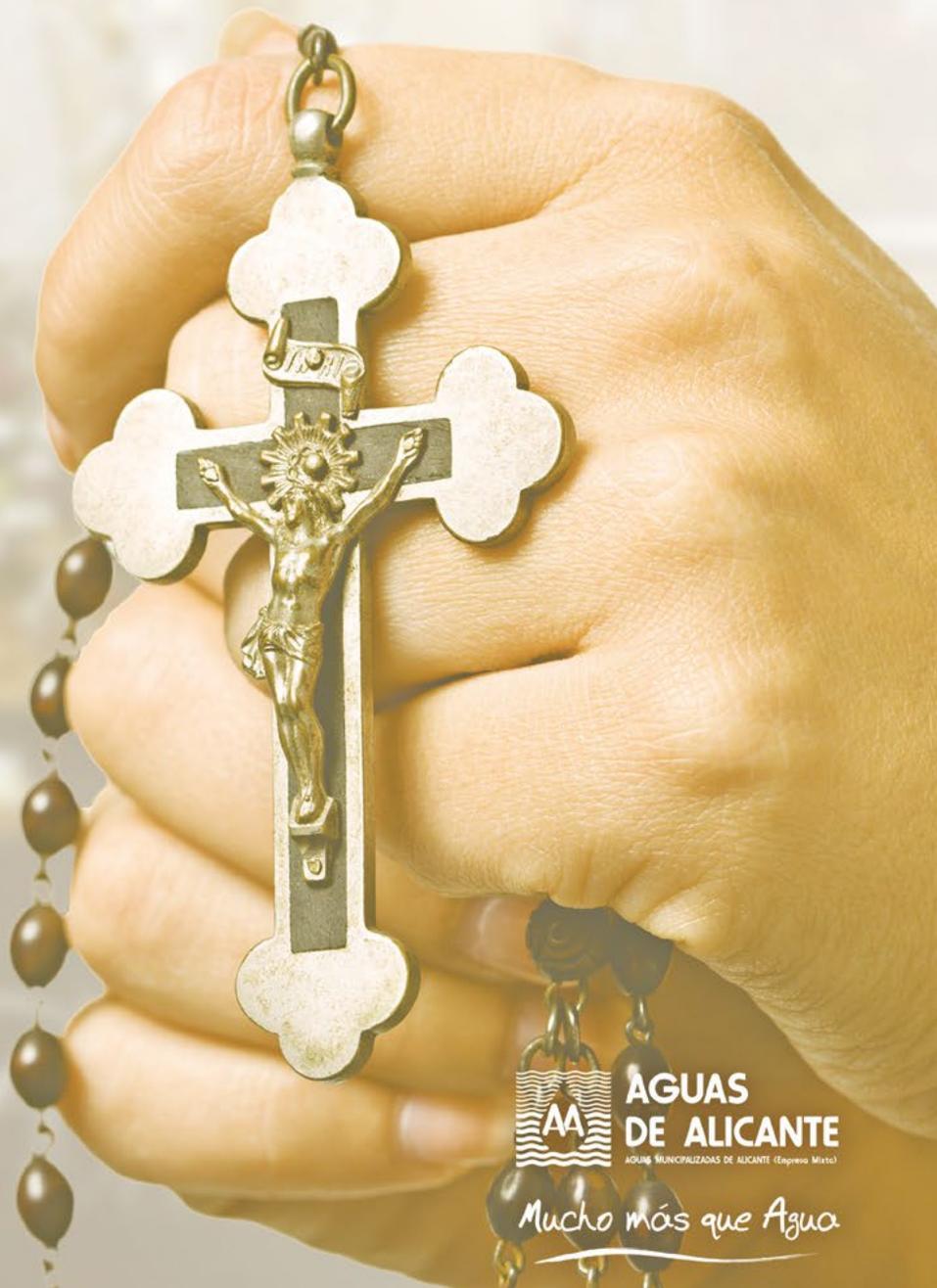
A L I C A N T E



ANUARIO 2017

PASIÓN POR LAS TRADICIONES

Aguas de Alicante felicita la Semana Santa
a todos los Alicantinos





Gabriel Echávarri Fernández

Alcalde de Alicante

Siempre es un honor compartir unos momentos con la Hermandad de Santa Cruz de Alicante, sobre todo durante la Semana Santa, días en los que Alicante fija su mirada en ése rincón especial que es su barrio de San Roque, en su ermita y en la de Santa Cruz.

Conservo un grato recuerdo del Pregón que, encomendado por la Hermandad, tuve la ocasión de leer la pasada Semana Santa, como preludeo a los actos propios a sus días grandes, durante los que se quedan pequeñas las calles para acoger a vecinos y visitantes al paso de los cuatro tronos que la Hermandad procesiona, también en 2017 con su Cristo de la Fé, el Gitano, después de su restauración.

El compromiso y dedicación que sus costaleros y capataces saben transmitir cada miércoles santo, la singularidad de sus pasos y el espectacular recorrido por las calles estrechas y antiguas acompañados de saetas y exclamaciones, hacen de la Hermandad de la Santa Cruz un referente por su valiosa contribución a estos días en los que las manifestaciones de tipo religioso conviven con otras más lúdicas, que hacen de Alicante un destino apetecido por los que nos visitan y recomiendan.

Os felicito por vuestra trayectoria desde hace muchos años, por haber sabido mantener y hacer crecer la ilusión entre vuestros miembros. Sois dueños de tradición y futuro. Os animo desde estas páginas, a continuar aportando brillantez y belleza a la Semana Santa de Alicante.







César Sánchez Pérez

Presidente de la Diputación de Alicante

Como cada Miércoles Santo, Alicante se vuelca de manera multitudinaria para acompañar en su espectacular descenso a los cuatro tronos de la Hermandad de la Santa Cruz, un acontecimiento único e inolvidable que tuve la suerte de vivir en primera persona el pasado año y que, a día de hoy, recuerdo como una de las experiencias más emotivas de mi vida pública.

Pasión, orgullo, fervor, cariño, gratitud, respeto... imposible expresar con una sola palabra el sentimiento que produce ser parte de esta emblemática procesión, icono mundial de la Semana Santa alicantina y que, edición tras edición, conquista las calles del Casco Antiguo de la ciudad entre miles de vítores, saetas y aplausos.

Y es que cada una de las maniobras imposibles de sus costaleros, de las gotas de cera derramadas, de las 'levantás' a pulso, de las palabras de aliento de sus capataces... cada gesto, cada detalle, cada una de estas emociones conforma la esencia de esta humilde hermandad que siente, respira y vive la Semana Santa como el culmen de su fe y esperanza.

Por todo ello, quisiera agradecer la amable invitación que en su día me brindasteis para participar en este acontecimiento excepcional en el que, desde el primer momento, me sentí arropado por todos y cada uno de sus más de 1.500 integrantes. Que la devoción, la bondad y la hospitalidad que profesáis os acompañen siempre en todos y cada uno de los actos que conforman esta grandiosa Hermandad.

Enhorabuena y gracias.



PRIMICHI

NATURAL ACCESSORIES

Con la Hermandad de Santa Cruz



LIU·JO

AJ | ARMANI
JEANS



A.S.
98



Callaghan

Calvin Klein



Clarks

CONVERSE



ecco



HISPANITAS

BOSS
HUGO BOSS



LACOSTE



LIU·JO

MARTINELLI
1973

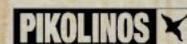
MJUS

MOSCHINO

NeroGiardini



Pepe Jeans
LONDON



VALENTINO



RALPH LAUREN

SKECHERS

TOMMY HILFIFIGER

TOUS

PIQUADRO

CC PlazaMar 2 | Alicante | T: 965 220 682

Calle Pintor Aparicio 38 | Alicante | T: 965 291 597



PrimichiStores | www.primichi.com



Carlos Castillo
Diputación de Alicante

El alicantino barrio de Santa Cruz estalla en emociones cada Miércoles Santo. Desgrana sensaciones. Se inunda de sentimientos. Florecen los recuerdos. Las nostalgias se enseñorean de calles y plazas. El santacruzino se siente protagonista y comparte sus vivencias con quienes recorren sus estrechas calles desde primeras horas del día. Luego, cuando la tarde comienza a convertirse en noche, todo es una amalgama de atropelladas vivencias. Esto es lo que me lleva a pensar en vuestro barrio, a la hora de dar forma a unas líneas para vuestro Anuario.

Pero para que Santa Cruz suponga la citada conjunción cada Miércoles Santo, hasta llegar a esa fecha existe un día a día. Este no es objeto de la atención de los medios de comunicación. Por contra, sí que lo viven los santacruzinos cuando entrado cada septiembre comienzan los preparativos previos: la lotería con la que conseguir fondos, la ayuda solidaria a los vecinos con problemas económicos, actos con carácter benéfico como el Certamen de Bandas a beneficio de Cáritas desarrollado en las últimas semanas, la convivencia de costaleros y cofrades o el Pregón como prólogo de lo que sucederá una semana más tarde.

Son, los citados, actos que apuntalan más todavía la relación entre la Hermandad de Santa Cruz y el barrio. Mas existe también una tarea, en la que los más avezados colaboran, como es la de ayudar -dentro de las posibilidades- en la restauración del patrimonio. En este año, los faroles, la corona de espinas y la potencia del Cristo de la Fe, o las nuevas vestiduras de la imagen de San Juan del paso de El Descendimiento, entre otros elementos. No, no me olvido de las tareas de rehabilitación de este Cristo de la Fe -vuestro y nuestro *Gitano*-, desarrolladas por Ángel Ortega, el hijo de Luis Ortega Bru, quien tallara una imagen que se ha convertido en todo un icono de Santa Cruz y para Alicante.

Santa Cruz, decía, estalla cada Miércoles Santo. Este anuario que tenéis en las manos, también hará que los citados sentimientos vuelvan a brotar cuando pasado el Día Grande lo ojeéis y hojeéis. Os vendrán a la memoria actividades, momentos, instantes, recuerdos de lo vivido con unas gentes que sólo pueden vivir y sentir como viven y sienten los santacruzinos.







Índice



Un año más	11	Homenaje Presidente de Honor	31
Ramón Riquelme Sánchez <i>Presidente Hermandad de Santa Cruz</i>		Virgen de los Dolores	33
Vistiendo al Descendimiento	13	Maricarmen Mas Rodríguez <i>Capataz Virgen de los Dolores</i>	
Francisco José Segura García		¿Sabías que...	36
Pasión y Eternidad	15	Dani Morote Murcia <i>Costalero Cristo de la Fe</i>	
Andrés Mas Campillo <i>Capataz de El Descendimiento</i>		Devoción, Fe y Amor	37
Santa Cruz en mi recuerdo	18	Agustín Palao Jornet <i>Delegación de Gobierno</i>	
Antonio López <i>Presidente Fundación Proport de Alicante</i>		Mis recuerdos del Miércoles Santo	39
Tradición y cultura	19	Mariano Ballester Pérez <i>Capataz del Cristo Cautivo</i>	
Juan Antonio Gisbert <i>Presidente del Puerto de Alicante</i>		Día de Convivencia, una gran familia	42
El Encuentro	21	Tono Blasco López <i>Costalero de El Descendimiento</i>	
Moncho Riquelme Sánchez, José David Riquelme Martínez <i>Capataz del Cristo de la Fe</i>		Yo soy de Santa Cruz	43
Ahora igual que siempre, iviva Santa Cruz!	24	Jorge Gas Juan <i>Costalero de El Descendimiento</i>	
Javier Cabo Lombana		Tienda de Recuerdos	44
¡Por fin es Miércoles Santo!	25	¡Viva Santa Cruz!	45
Fernando Morote García <i>Costalero del Cristo de la Fe</i>		Andrés Más Rodríguez <i>Presidente Patronato de Santa Cruz</i>	
Mar de sentimientos	28	Marchas al compás	46
Rafael Pacheco <i>Cura de Santa Cruz durante 16 años</i>		Iván Pastor Serna <i>Directivo de la Hermandad de Santa Cruz</i>	
Sus gentes	29		
Alberto Payá Sánchez <i>Presidente Junta Mayor de la Semana Santa de Alicante</i>			

Un año más

Sé por experiencia que para todo santacruzino “un año más” no es un año más, es el dicho, pero no la realidad, porque para todo hermano de Santa Cruz ningún Miércoles Santo es igual a los anteriores. Cada año experimentas nuevas emociones que hacen que cada procesión sea única, personal e intransferible.

En mi caso, no podré olvidar el 2016, año en el que mis compañeros de Junta confiaron en mí para presidir esta gran Hermandad. En el momento que fui nombrado presidente se amontonaron en mi cabeza multitud de recuerdos y sentimientos vividos desde que tenía dos meses, cuando mi padre, como uno de los capataces de El Cristo Gitano, me llevaba en brazos durante gran parte de la procesión. Con el paso de los años, procesioné como nazareno, más tarde como costalero hasta llegar a ser capataz de El Cristo de la Fe. Con tan sólo 15 años entré a formar parte de la Junta Directiva, donde aprendí a arrimar el hombro, a luchar por mantener vivas nuestras tradiciones, a valorar el trabajo realizado por nuestros predecesores... y, sobre todo, aprendí a valorar el enorme esfuerzo personal que conlleva sacar adelante una Hermandad como la nuestra. Desde aquí, mi agradecimiento a los miembros de todas las Juntas Directivas que ha tenido nuestra Hermandad y que con su inestimable dedicación, año tras año, han conseguido, y que nadie se me enfade, que nuestra procesión sea una de las más importantes en España, y no solo por su popularidad, si no también por la calidad de sus imágenes, por su espectacularidad procesionando por las calles de nuestro barrio y por la pasión que transmite a todos los fieles que se acercan a Santa Cruz

para animar a nuestros costaleros. Reconozco, por otra parte, que es una gran responsabilidad estar al frente de nuestra Hermandad y que sin el apoyo de mis directivos sería imposible desempeñar esta importante tarea de mejorar el legado dejado por generaciones anteriores. Muchas gracias a todos. Hemos recibido una importante herencia de manos de la anterior Junta Directiva y debemos mantener y mejorar todo lo que, con un grandísimo esfuerzo, se realizó durante, lo que yo denomino, la época dorada de Santa Cruz. Prometo muchísimo trabajo y muchísima ilusión para hacer más grande, si cabe, nuestra procesión. Necesitamos seguir creciendo y queremos contar contigo. Te invitamos a que formes parte de nuestra Hermandad, puedes seguirnos a través de las redes sociales y desde ahí dirigirte a nosotros para entrar en nuestra familia.

El Miércoles Santo es nuestro día grande. Es el día que estamos esperando todo el año. Es el día en el que la noche anterior no hemos podido dormir. Es el día en el que nos levantamos con un sentimiento indescriptible que nos recorre todo el cuerpo. Es el día de reencuentros con familiares y amigos que viven fuera de Alicante, pero que a su cita con su procesión de Santa Cruz no faltan. Es el día en el que se recogen los frutos de todo un año de duro trabajo. Desde aquí, mi reconocimiento para todos los miembros de mi Hermandad, tanto nazarenos como costaleros, por hacer de nuestra procesión lo que es, pasión, sentimiento y devoción. Gratitud inmensa a todos vosotros.

Como todos sabéis somos una Hermandad de orígenes humildes y sencillos.

Ramón Riquelme Sánchez
Presidente Hermandad de Santa Cruz



Orígenes de los que estamos muy orgullosos porque forman parte de nuestra historia y además son parte fundamental de nuestra personalidad. Este carácter humilde de Santa Cruz nos obliga, todos los años, a realizar importantes esfuerzos económicos. Mi agradecimiento a todas las Autoridades que con sus ayudas hacen posible que Santa Cruz pueda salir a la calle todos los Miércoles Santos. De la misma manera, quiero agradecer a todas las empresas que de una manera altruista y encomiable colaboran con nuestra Hermandad. En especial, a las empresas que han patrocinado el presente anuario, cuyo objetivo es financiar todos los proyectos sociales que tenemos programados a lo largo del año.

Por último, quiero invitar a todos los alicantinos y alicantinas a disfrutar de la procesión de Santa Cruz el Miércoles Santo, a sentir el cosquilleo por el cuerpo al ver bajar nuestros tronos por la calle San Rafael, a emocionarse con el encuentro de El Cristo Gitano y La Virgen de los Dolores en la Concatedral de San Nicolás y a alentar a nuestros costaleros en la durísima subida, desde la plaza del Carmen hasta nuestra ermita. Yo, como todos los años, os espero en lo más alto de nuestro barrio, en la ermita de Santa Cruz, con el corazón en un puño, esperando que con los primeros tambores dé comienzo nuestra procesión.

Confieso con orgullo, que llevo a mi Hermandad en la sangre, grabada en el alma a fuego y siento por ella un amor desmedido. ¡Viva Santa Cruz!



Vistiendo al Descendimiento

Francisco José Segura García

Una de las labores más desconocidas y que pasa desapercibida para el cofrade, devoto o espectador en general, pero que sin embargo resulta cotidiana en los quehaceres diarios del mundo de las cofradías, es el singular arte de vestir imágenes. Hoy día quizás goce de mayor reconocimiento que en otros tiempos, merced a la ardua labor divulgativa que se lleva a cabo a través de las publicaciones y en la época actual, también gracias a internet. Mientras que los imagineros, orfebres y bordadores siempre han gozado en mayor o menor medida de un lugar destacado en la historia de las hermandades y cofradías, los encargados de “completar” la obra escultórica del imaginero con sus sensibilidad y buen gusto apenas han gozado del mínimo reconocimiento de los investigadores e incluso de los propios cofrades, pasando prácticamente desapercibidos, a pesar de cumplir una faceta íntima, importante e imprescindible de la religiosidad popular.

La imagen de la figura del “vestidor” ha ido evolucionando progresivamente convirtiéndose en la actualidad, en muchos casos, en el asesor artístico que, en colaboración íntima con la Junta de Gobierno de la Hermandad, consigue que la misma adquiera un carácter personal y fácilmente reconocible, incluso en muchas ocasiones creando un estilo propio.

En nuestra ciudad, un ejemplo de estilo propio dentro de este mundo de las cofradías es, sin duda, la Hermandad de Santa Cruz. Corporación penitencial que ha sabido mantenerse viva a través de los años, cuidando celosamente de la herencia que han recibido de sus antepasados y procurando que el futuro de la misma esté asegurado, haciendo protagonistas de su historia a las nuevas generaciones que siempre aportan ese aire fresco tan necesario, para seguir avanzando y mejorando.

Hace ya algo más de un año, con motivo de la celebración del 70 aniversario de la hechura del paso del Sagrado Descendimiento, la Hermandad de Santa Cruz, con su nueva Junta de Gobierno a la cabeza, se planteó, un cambio en la estética de dicho misterio,

con el fin de mejorar y renovar la imagen de uno de los mejores conjuntos escultóricos procesionales de nuestra Semana Santa, obra del insigne imaginero sevillano del siglo XX, D. Antonio Castillo Lastruzzi.

El encargo consistió en la realización de los nuevos ropajes para las imágenes de José de Arimatea, Nicodemo y María Magdalena. La Hermandad confió en mi persona honrándome con ser el asesor artístico y diseñador de la imagen de este proyecto, el cual sentí y viví como algo propio, compartiendo esta ilusión junto a Daniel y Finita, mis indispensables colaboradores. Así como con Andrés Más y su hijo, capataces del paso, y su equipo de ayudantes. Muchas horas de dedicación en bocetos, viajes, elección de materiales y costura dieron vida a un gran trabajo que marcó un antes y después en la historia de esta hermandad y que vio la luz el pasado Miércoles Santo de 2016, para disfrute de los alicantinos que un año más, como es tradición, abarrotaron las estrechas calles del singular barrio de Santa Cruz.

También, quisiera agradecer la necesaria colaboración económica del torero José María Manzanares, hermano y costalero de esta gran Hermandad.

Es de justicia, que estas líneas sirvan para dar mi más sincero agradecimiento a toda la Hermandad de Santa Cruz por abrirme sus puertas de par en par, hacerme sentir uno de los suyos y depositar en mí su confianza para seguir trabajando por y para el engrandecimiento del patrimonio artístico de nuestra Semana Santa.



Pasión y Eternidad

Andrés Mas Campillo
Capataz de El Descendimiento

Los que llevamos sangre santacruzina sabemos lo difícil que es resumir, en unas líneas, lo que significa para nosotros el Miércoles Santo. Como capataz de El Descendimiento intentaré transmitir, en el presente escrito, los momentos más emotivos del 2016.

El 2016, por sí solo, ya era un año con una carga emotiva muy importante pues celebramos el 70 Aniversario de la llegada a Alicante de nuestro Trono, El Descendimiento. Como acto conmemorativo, desde la Junta Directiva, se planteó renovar las vestiduras de las imágenes de María Magdalena, José de Arimatea y Nicodemo. Para poder celebrar esta efeméride, tan importante para nosotros, contamos con la inestimable colaboración de José María Manzanares, hermano y costalero de El Descendimiento, que donó las nuevas vestimentas. Muchísimas gracias por el apoyo que siempre prestas a nuestra Hermandad, tu Hermandad. También agradecer a Fran Segura su implicación y dedicación en el diseño de las mismas. Otra novedad, consistió en añadir al Misterio de El Descendimiento los clavos del Señor, portados en las manos de María Magdalena, y realizados altruistamente por nuestro hermano costalero Joaquín Vicente Blaya Blanca. Muchas gracias, Ximo.

Destacar y agradecer, también en este 2016, a todos los costaleros, por las ganas y la forma de volcarse con las “marchas al compás”, introducidas por primera vez en nuestra procesión. Y por su entrega durante todos los domingos de ensayos. ¿Qué os voy a decir que no os haya dicho ya? Sois la mejor cuadrilla que un capataz pueda tener. Y como os dije, al comenzar la procesión, haciendo un guiño a nuestra marcha: “Ustedes, son ya eternos y con

vuestra Eternidad pasarán a la historia de Santa Cruz”. Mi gratitud por vuestro esfuerzo y trabajo.

Si de la procesión del 2016 tuviera que elegir un momento con el que quedarme, un momento de los que se guardan en la retina y recuerdas con cariño durante todo el año, sería la entrada de nuestro Trono a la Concatedral, al compás de la Pasión, como jamás lo habíamos hecho, siendo marcha y Trono uno solo. Enorme. A la salida de San Nicolás, en la plaza del Abad Penalva, nos esperaba nuestra banda Samaritana de Alguazas. Con los primeros ritmos de la Marcha Real, El Descendimiento comenzó su baile más controlado y con mayor cadencia. Espectacular. Pero quedaba lo mejor, como capataz le pedí a la banda, un último esfuerzo, que tocaran la marcha Eternidad, para despedirnos de la Patrona de Alicante como debe hacerlo El Rey de Santa Cruz, despacito y al compás. Nunca olvidaré las emociones vividas en esos instantes. Impresionante. Con los últimos acordes, nos encaminamos a la calle Labradores y El Descendimiento comenzó a volar, sí, y digo volar porque en unos minutos estaríamos en la Plaza del Carmen. Queda lo más duro y bonito de nuestra procesión, la vuelta a casa. Vamos justos de fuerzas. Nos quedan las escalinatas, no pocas, cuesta arriba, con infinitos peldaños, para que los valientes costaleros vuelvan a dejar a su Trono en su ermita, en su barrio, con su gente. Satisfacción inmensa de haber cumplido, otro año, como capataz de Santa Cruz.

Este año volveremos a vibrar, sufrir y disfrutar con nuestra Hermandad y, lo más importante, haremos que todo Alicante, el Miércoles Santo, vibre, sufra y disfrute con nosotros. Sin el cariño, apoyo y ánimo que



nuestra ciudad nos brinda año tras año, no seríamos lo que somos. Queremos que Alicante se sienta santacruzina, parte importante de nuestra procesión.

Es inevitable no acordarme, redactando el presente escrito, de mi abuelo “Farina” y de mi padre. Ellos me han enseñado todo lo que significa para mi Santa Cruz. Desde bien pequeño, me inculcaron su historia y sus tradiciones. Gracias a sus sabios consejos hoy soy capataz de El Descendimiento. No puedo olvidarme tampoco del Castañero, Cremades, Peporrín, Marín y Cremades hijo. Todos ellos dirigieron, cuidaron y lucieron por las calles de Alicante nuestro Trono, El Rey de Santa Cruz. ¡Olé por ustedes!

Permitirme que agradezca el apoyo incondicional que recibo de mi mujer, Nuria, y de mis hijos, Nayara y Andrés, en esta locura mía por la Semana Santa. Sois mi energía para estar el frente de El Descendimiento.

No quiero acabar sin acordarme de mi barrio, de sus gentes y, sobre todo, de su forma de sentir. Esa forma de sentir que es pasión, Pasión que nos lleva a ser eternos, Eternidad que Santa Cruz escribió en este 2016.







Santa Cruz en mi recuerdo

Antonio López

Presidente Fundación Proport de Alicante

Soy de los que piensan -y pido perdón por ello- que el verdadero patrimonio de la Hermandad de Santa Cruz no reside solo en el valor artístico de sus imágenes, sino también, en el valor humano de los hombres y mujeres que la componen y que habitan el barrio; hombres y mujeres, trabajadores incansables y luchadores modestos, de los que siempre, y de ahí mis primeras palabras, debemos sentirnos orgullosos.

Santa Cruz: barrio humilde y sencillo, cercano y tradicional; anclado a los pies y umbría del Monte Benacantil, ha sabido levantarse en innumerables ocasiones con el esfuerzo y el tesón de su gente, contra el viento y la marea, reivindicando una historia que, a pesar de ser propia, no ha estado exenta de golpes. Su espíritu de “barrio”, en el sentido más puro de la palabra, y la solidaridad de su gente, marcaron el camino que hoy recorreremos otros, cargados de recuerdos, de buenos y malos momentos y, sobre todo, de mucho espíritu de superación.

Por sus calles, agrestes, empinadas y tan estrechas en su forma como amplias en su pasado, corría arriba y abajo hace ya algunos años –demasiados, quizá-, buscando a trompicones entre los huecos de la multitud un pequeño espacio por el que poder ver el caminar del “Descendimiento” portado por los antiguos trabajadores portuarios. Aquello se vislumbraba como un acontecimiento humano ineludible, una cita obligada para todos nosotros; sin saberlo, era ya parte de nuestra vida. El final de la procesión, lo más esperado, era y es ver subir a la carrera los pasos del Descendimiento de la Cruz, el Gitano, y recientemente Nuestra Señora de los Dolores y el Cautivo al grito de “¡Santa Cruz,

Santa Cruz y nadie más!” con las dificultades propias de una cuesta prolongada pero con la pasión, la fuerza y la convicción que sólo los costaleros santacruzinos saben poner en la procesión.

Santa Cruz estuvo entonces, está ahora y estará siempre unido a mi corazón, como estuvo entonces, está ahora y estará siempre unido al corazón de una ciudad, la nuestra, que también forma parte indisoluble de él. La Semana Santa alicantina es Santa Cruz... Y Santa Cruz es la Semana Santa de todos nosotros.

Con estas palabras, sólo pretendía constatar que hemos sido capaces de llegar hasta aquí con dignidad y trabajo. Son también la excusa para reflexionar y congratularnos por todo lo que se ha conseguido y por todo lo que nos queda por alcanzar. Y por supuesto, son un motivo para estar alegres, para disfrutar, para fortalecer los lazos y para conocernos mejor. Conserve el rico y variado patrimonio de la Hermandad; va en ello nuestra historia, nuestros valores y nuestra identidad como barrio y como ciudad.

“Alicante lo necesita, Alicante os necesita”.



Tradición y cultura

Juan Antonio Gisbert

Presidente del Puerto de Alicante

La Semana Santa es una tradición religiosa, pero también cultural y festiva.

Y dentro de la Semana Santa alicantina, la procesión de Santa Cruz sobresale de forma especial, gracias a una Hermandad de gente del barrio; gente trabajadora y humilde, entre la que siempre ha habido una representación de portuarios, que con su esfuerzo y sacrificio han luchado por mantener la tradición.

La tarde noche del Miércoles Santo nadie debería perderse la bajada del Cristo de Medinaceli, de la Virgen

de los Dolores, portada solamente por mujeres, del Cristo de la Fe o del Descendimiento, con sus dos toneladas de peso.

Y cada día más, tras la procesión, contemplar la espectacular subida. Al grito de "Santa Cruz", los costaleros y las costaleras se esfuerzan para llegar, lo más rápido posible, a la Ermita, uno de los lugares más emblemáticos de Alicante.

Enhorabuena a la Hermandad de la Santa Cruz por regalarnos, año tras año, esta magnífica tradición.



Un Puerto
Una Ciudad
Un Futuro





El Encuentro

Moncho Riquelme Sánchez, José David Riquelme Martínez

Capataz del Cristo de la Fe

Aromas de fuego desprenden los pebeteros del Cristo Gitano. Impresiona nuestro Cristo cuando baja por las calles del barrio rozando el madero los balcones, faroles y paredes encaladas. Saetas que emocionan. Calles abarrotadas. Hoy Alicante está en Santa Cruz.

En la plaza San Cristóbal bailamos nuestro trono con la primera marcha ensayada. Sorpresa y emoción entre todo el público que rompe en aplausos. Un triunfo, los ensayos han merecido la pena. Ya en la carrera oficial, en la Rambla, después de haber solicitado la venia a la presidencia, realizamos las tres marchas al compás. De nuevo admiración y asombro en la gente que atesta el centro de Alicante. Inexpresable las sensaciones vividas en esos instantes.

El momento cumbre de la procesión está por llegar. El Cristo de la Fe entra en la Concatedral para saludar a nuestra patrona, la Virgen del Remedio. Salimos de San Nicolás y allí nos espera la Virgen de los Dolores con las mujeres de nuestro barrio en los varales. Encarados los dos tronos se produce el encuentro entre el Cristo y su Madre. Bailes acompasados con sentimiento, pasión y devoción. La multitud invade la plaza del Abad Penalva como nunca había ocurrido. Resulta espectacular como el pueblo de Alicante se vuelca con nosotros.

Tenemos que volver a nuestra Ermita, iniciamos nuestra subida a la carrera. Calle Labradores, Plaza del Carmen, San Rafael, San Antonio... el Gitano ya está en su casa. Misión cumplida. Besos, abrazos, lágrimas

de emoción. Lo más difícil la despedida. Quedan 365 días para volver con nuestro Cristo, nuestro barrio, nuestra gente y nuestro Alicante, y eso es lo que duele de verdad.

Mi agradecimiento a mi tío Saoro y a mi padre Ramón por hacer que el Cristo Gitano sea tan popular y querido por todos los alicantinos. Y muchísimas gracias por inculcarme desde pequeño el respeto y cariño que tengo por mi procesión de Santa Cruz.









Ahora igual que siempre, ¡viva Santa Cruz!

Javier Cabo Lombana

Mi familia y yo llegamos a Alicante a final de los ochenta y sería a principios del año 1984, la primera vez que me encontré con El Barrio de Santa Cruz. Fue por casualidad, íbamos deambulando un sábado, con mi hija mayor, subiendo por las calles del casco antiguo de esta ciudad, cuando llegamos a la Plaza del Carmen. Nos sentamos a descansar en un banco, cuando descubrí unas escaleras que subían empinadas como para emprender una pequeña escalada. A la pregunta de mi hija: "¿A dónde llevan esas escaleras?" Le contestó un hombre mayor que estaba sentado a nuestro lado: Ese barrio se llama Santa Cruz. En lo alto hay una ermita que se llama la Ermita de la Santa Cruz. En este barrio nos conocemos todos - siguió relatando - en él viven sobre todo portuarios o trabajadores del Puerto. Nos animó a que subiéramos hasta la ermita pues en ella había un mirador con una bonita vista sobre la bahía.

Según íbamos ascendiendo, nuestro asombro crecía, estábamos maravillados. Tanto silencio, tanta limpieza, allí se ensanchaban los pulmones, ni un solo coche. Caminábamos tranquilos, descansando en cada rellano que nos ofrecían las serpenteantes calles. El final de una empinada escalera nos condujo a lo más alto, La Ermita. Como nos indicó el vecino que habíamos encontrado en la Plaza del Carmen, las vistas merecieron la pena.

Muchas veces, el Barrio de Santa Cruz me sirvió como recurso turístico de Alicante, con sumo agrado de todos mis acompañantes.

Lo que se le olvidó contarme a mi anónimo cicero, es que desde este barrio salía la mejor, la única, la más espectacular, procesión de la Semana Santa Alicantina.

Fue en 1988 cuando, un buen amigo y compañero me dijo: me voy a la Procesión de Santa Cruz. Serían aproximadamente las cinco de la tarde y como no podía ser de otra manera le acompañé. Tardamos en llegar unos veinte minutos y la Plaza del Carmen ya estaba abarrotada de gente, ¡para que decir la calle San Rafael! Entonces, a mi amigo se le ocurrió subir por una

calle lateral a la Plaza del Carmen y nos encontramos con la calle San Antonio. Allí nos hicimos sitio en un mirador que hay justamente enfrente de las escaleras que suben a la Ermita.

Estaba expectante, no me quería perder nada. Incluso, me parecieron más blancas las fachadas de las casas y más bonitas las macetas. Había un trájín de subir y bajar de jóvenes con túnica negra desde la Plaza del Carmen hacia la ermita. Estaban ufanos de llevar túnica y toalla blanca al cuello, aunque se advertía cierto nerviosismo, porque todo saliese bien. Allí había mucho orgullo de ser del barrio. Y los que no lo eran, presumían de los años que hacía que subían a ver la procesión, entablandose discusiones de qué parte del barrio incluía más dificultad para el transcurrir de la procesión.

Yo particularmente estaba emocionado, no pensaba que tal cantidad de gente cupiera en el Barrio de Santa Cruz. Serían las siete cuando se fueron organizando dos hileras de cofrades a ambos lados de la estrecha bajada de la ermita. Se fue formando la procesión con la cruz de guía y dos monaguillos al lado, le seguía la banda de cornetas y tambores ataviados de la legión y un flamante abanderado con la enseña de la Hermandad. Mi asombro quedó patente cuando vi aparecer el Cristo de la Fe, conocido como "El Gitano". ¡No me lo podía creer! ¿Cómo podían bajar por aquellas escaleras? Se notaba que aquellos abigarrados braceros habían mamado desde pequeños la técnica de procesionar por las calles del barrio. Distinguí a Ramón y a Saoro Riquelme ejerciendo de capataces. Detrás bajaba El Descendimiento, aquí la fuerza se unía a la técnica como un engranaje perfecto, cada uno sabía lo que tener que hacer en cada momento.

Sonó la primera saeta a la que no pude prestar atención, con perdón del cantaor, porque estaba interiorizando la maravilla que había visto.

Más tarde, seguimos descendiendo y llegamos a la sede de la Hermandad a la que no había entrado nunca por creer que de uso exclusivo de los cofrades. Aprovechamos para cenar algo. Conocía el Antonio, lugar de refrigerio cuando

iba acompañado de visitas turísticas al barrio de Santa Cruz.

Mi amigo me dijo que si espectacular había sido la bajada, no me podía perder la subida hasta la Ermita, y así fue. La vimos desde la calle San Rafael en la puerta de la Hermandad. Primero llegó "El Gitano", lo subieron a la carrera. Del mismo modo subían al Descendimiento, detrás del cual, semicorriendo, nos unimos. Iba más contento que unas castañuelas, como si estuviera haciendo algo importante. Mi primera experiencia concluyó en el Forn, tomándonos un par de plis plays.

Mi amigo y yo declaramos el Miércoles Santo, día sabático. Todos los años subíamos a Santa Cruz por la mañana, para almorzar michirones en la Hermandad, siempre acompañados de algo más contundente. De ahí a la Ermita, a saludar al ermitaño, más michirones. En la Ermita se afanaban en ultimar los preparativos de los pasos, mientras tanto, Ramón, en la Hermandad, ponía en orden las cuotas de los cofrades que se habían retrasado. Recordaré siempre, como un cofrade joven le decía: "Ramón dame una toalla", lo que me sirvió de soniquete cada año que subía: "Ramón dame una toalla". Comíamos en el Rincón de Antonio y luego cruzábamos a la puerta de la Hermandad para ver la procesión. Nunca la he visto en otro sitio. También recuerdo, como algo singular, la saeta que cantaba la hija de Antonio, desde lo alto del bar, y el sentimiento y emoción que la embargaban en su interpretación.

El año 2004 fui el último año que subí, me costó llegar a la Hermandad y por una ventana vi la procesión. Mi enfermedad me lo impide. Pero todos los Miércoles Santo, mando puntualmente un mensaje a un amigo que participa activamente en la procesión: "Ahora, igual que siempre, ¡viva Santa Cruz!".

*El amigo con el que subía a ver la procesión Oscar Llopis Barragán

*El amigo al que le mando los mensajes Moncho Riquelme Sánchez

¡Por fin es Miércoles Santo!

Fernando Morote García

Costalero del Cristo de la Fe

Después de todo el año esperando... ¡por fin es Miércoles Santo!

La noche ha sido muy larga, los nervios no me han dejado dormir imaginándome cada momento de la procesión y deseando que todo salga bien.

A las siete de la mañana, como todos los años, hemos quedado varios amigos costaleros para desayunar chocolate con churros. En nuestras caras se refleja el entusiasmo y la tensión ante el día que tenemos por delante.

Subimos por la calle San Rafael, ahora mismo en silencio y vacía, a la sede de nuestra Hermandad. En breve, el panadero nos traerá los más de mil bocadillos para preparar los tradicionales bocatas de atún con tomate, de los que daremos cuenta al finalizar la procesión.

Es la hora de salir hacia San Roque. Allí nos está esperando El Cristo de la Fe, nuestro Gitano, para subirlo a la ermita de Santa Cruz y colocarlo en su trono. Es un momento mágico. Es el primer contacto del día con la impresionante talla de D. Luis Ortega Bru, el olor a madera me transporta a mi niñez, a recordar a seres queridos que ya no están entre nosotros... Emociones a flor de piel, cuando, cargados con nuestro Cristo por las empinadas calles de Santa Cruz, los más mayores tienen la oportunidad de salir de sus casas para tocarlo y venerarlo.

En la Ermita se respira ambiente de trabajo, concentración máxima. Faltan pocas horas y quedan multitud de tareas por hacer, apretar los tornillos de las barras, vestir a La Virgen, peinar a El Cautivo, las

flores de los tronos... todos concentrados, unidos, pero cada uno en su faena, para que nuestros tronos luzcan como todos los años por las calles de Alicante. Es una tremenda satisfacción compartir estos momentos con mis hermanos de Santa Cruz.

Por fin, ya está todo preparado ¡Qué nervios! Ahora toca saborear nuestro plato típico del Miércoles Santo, "Fabes i Sangueta", tradición santacruzina. De vuelta a la Hermandad, escaleras abajo, nos vamos encontrando con caras conocidas, amigos de toda la vida, gente del barrio y alicantinos que disfrutan viendo los preparativos de nuestra procesión ¡Qué alegría!

Mediodía, toda la familia de costaleros de Santa Cruz nos juntamos para comer, hay que reponer fuerzas, ¡falta nos van a hacer! Antes de finalizar la comida, recibimos la arenga de nuestro presidente, Moncho Riquelme, que nos motiva y anima para realizar una procesión perfecta. El discurso termina con el grito de todos, al unísono: ¡Viva Santa Cruz!

Son las cinco de la tarde, volvemos a la Ermita. Nuestras caras reflejan los nervios, la congoja, la presión y, ¿por qué no decirlo?, el miedo, por la gran responsabilidad que representa ser costalero de Santa Cruz. Cada uno con su ritual a la hora de ajustarnos las vestas, unos hablan, otros callan, unos sonríen, otros más serios... pero todos con un único pensamiento, la bajada. Entre abrazos y achuchones nos deseamos suerte, unos a otros, y esperamos, ansiosos, el redoble del tambor que marcará el comienzo de la procesión.



Ha llegado el momento esperado. Nos colocamos cada uno en nuestro trono, en nuestro varal, en nuestro puesto. Sueña el picaporte y todos a una hacemos la primera "levantá". Es el momento más emotivo del día, en el que guardamos un minuto de silencio por los que no están... es imposible evitar que nos caiga alguna lágrima.

Ya hemos salido de nuestra Ermita, bajamos por las calles del barrio, sintiendo la pasión y el fervor del pueblo alicantino. ¡Gracias Alicante! Procesionamos por la carrera oficial y llegamos a San Nicolás. Donde un gentío abarrota la plaza a la espera de ver el encuentro entre el Cristo y la Virgen. Nos queda lo más duro, pero también lo más gratificante, la subida a la carrera de nuestros tronos, espectacular, única. De nuevo, sentimos a toda la muchedumbre arrojándonos. Indispensables son sus ánimos para volver a casa, la Ermita de Santa Cruz.

Acabo de poner el pie en la Ermita, todo ha acabado. El sentimiento es indescribible. Un año más lo hemos logrado, hemos triunfado. Orgulloso de ser santacruzino ¡Viva Santa Cruz!

Alba Morote Guijarro

Hermandad de
Santa Cruz
ALICANTE



ESANSV

DE LA BVAI
NB. ARIN





Mar de sentimientos

Rafael Pacheco

Cura de Santa Cruz durante 16 años

Me pide Moncho que escriba unas líneas para que os cuente como he vivido mi paso por Santa Cruz. Muy difícil. Eso de que tanto se tenga que resumir en tan poco y, encima, sólo con palabras en blanco y negro, se me antoja casi imposible. Pero lo intentaré.

Llegué en septiembre del 2000, con la intención de conciliar mi trabajo de Jefe de Prensa del obispado y comunicación, con una parroquia tranquila que lo hiciera posible. Al que se le ocurrió eso de la parroquia “tranquila” se cubrió de gloria. Lo que me encontré era de todo, menos “tranquilo”.

El subir y bajar escaleras ya te acelera el corazón. Ésta fue mi primera lección: sin un corazón acelerado, no puedes entrar en Santa Cruz. Si la belleza única del barrio ya te hace vibrar, la gente que le da rostro y piel, hace imposible que ya, desde minuto uno, no te veas inmerso en un mar de sentimientos.

Y es que a Santa Cruz o se la siente, o no se la puede descubrir. Durante 16 años he sentido con mis vecinos, con mi Hermandad, con mi Cofradía, con mis Comisiones de Fiestas, con mi Hoguera. Todas eran mías, como yo era de ellas. Imposible no fusionarte con tanto bueno. Imposible no sentir (y con-sentir) tantas experiencias únicas que forman ya parte de lo mejor de mis recuerdos.

Cuantas historias tengo grabadas a fuego. Mi Hermandad de Santa Cruz la considero mi familia. Está en mi sangre. Hemos pasado muchas historias intensas de alegrías y, como no, también de dificultad. Recuerdo pedir trabajo a Ramón Riquelme en las paellas por sí, en una de éstas, perdía el mío, con ocasión de nuestra propuesta para que la procesión fuera directamente por la Rambla. Bueno, no era para tanto, pero cura prevenido...

Con poco que rasque se me acumulan tantos rostros que me resulta imposible detenerme en alguno sin dejar el siguiente. Lo que siempre me ha llegado son toneladas de cariño. Sí, a veces desbocado. Pero es lo que tienen las cosas del querer... Con qué orgullo, estuviera donde estuviera, decía que era el cura de Santa Cruz. Con qué orgullo vivía los Miércoles Santos sintiendo tantos corazones acelerados, fusionados, apasionados por sus hermanos, por su barrio, por sus imágenes, por su historia, por su fe, por lo mejor de Alicante.

Que escriba 16 años de pasión es imposible. Como imposible se me antoja verme sin Santa Cruz. Solo doy gracias al buen Dios que me regaló tanto en esa pequeña parroquia, “tan tranquila”, del corazón más vivo de Alicante.



Santa Cruz agradece al Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante su encomiable trabajo en la rehabilitación de su barrio.

Sus gentes

Alberto Payá Sánchez

Presidente Junta Mayor de la Semana Santa de Alicante

Su gente. Así es la Hermandad de la Santa Cruz. Y tal vez sea lo más importante, porque cualquier asociación y organización la conforman y la definen las personas que la integran. Seguro que pasará por diversas etapas, visiones y formas de actuar, pero lo verdaderamente importante son las personas, y en esto Santa Cruz tiene su propia idiosincrasia en nuestra Semana Santa. No voy a entrar a hablar de sus imágenes, bien conocidas por todos, ni de su obra de arte como es el Descendimiento de Castillo Lastrucci, porque creo que lo más importante son las personas. Una de las cuestiones que caracterizan a la hermandad y que en los últimos años he podido comprobar en persona es que intentan que la Semana Santa se viva todo el año, con sus cosas, pero todo el año. Pensar siempre en la hermandad y en Santa Cruz en meses caluroso, frío o de entretiempo es una cuestión que destaca. El barrio vive por y para la hermandad en su Patronato, donde se entremezclan diversas fiestas. Pero Alicante necesita a Santa Cruz y Santa Cruz necesita a Alicante.

Cuando era más joven recuerdo que el miércoles era Santa Cruz, y sigue siéndolo, pero para bien de la Semana Santa se han unido otras hermandades que proporcionan un carácter muy especial al miércoles santo, donde todas las se unen en una sola procesión que convierten Alicante el centro de las miradas. Miles de alicantinos y visitantes se

agolpan en la ermita, o al menos lo intentan, y sin lugar a dudas el miércoles santo no deja de ser un día señalado en el calendario de la Semana Santa. La Hermandad acoge con los brazos abiertos a todo aquel que se acerque, motivo aún mayor para visitarla. Lo cierto es que siempre están dispuestos a ayudar y colaborar con esta Junta Mayor que presido, y es de agradecer, porque ese es mi verdadero sentir de cristiano, estar con el prójimo, ayudar en la medida de tus posibilidades al que lo necesita sin esperar nada a cambio, y este pensamiento es el pensamiento de una hermandad de Semana Santa, y Santa Cruz lo cumple.

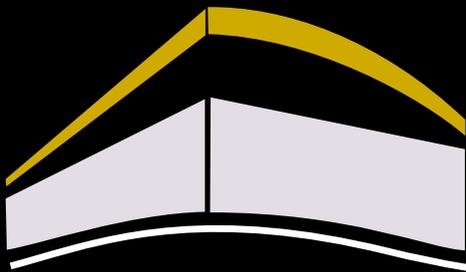
Los tiempos evolucionan y la hermandad también tiene que estar en esta sintonía. Bien es cierto que el año pasado se produjo un avance muy importante en la hermandad y se pudo comprobar a su paso por la Rambla. El presidente Moncho Riquelme y su junta, una parte importante integrado por jóvenes con mucha ilusión y no exenta de experiencia, quieren continuar la línea marcada por sus antecesores, pero con un aire nuevo de modernidad que les permita evolucionar. Todo cambio y avance no es sencillo, pero sí necesario. Desde estas líneas animo a toda la hermandad a que siga en esta línea ascendente, que ayude a la Semana Santa de Alicante a seguir creciendo en fe, identidad, vistosidad y todo aquello que le rodea para bien de todos los alicantinos.



HERMANOS
GUARDIOLA

C/ Crevillente, 21 • Alicante
Tel. 966 35 55 57

*Pan y Bollería casera. Cocas variadas.
Roscón de Reyes. Monas y Toñas de Pascual.
Coca amb Tonyina. Pastas Navideñas
(mantecaditas, de aceite, almendrados...)*



LLOTJA
D'ALACANT

llojadalacant.es

Homenaje Presidente de Honor

INFORMACIÓN

La hermandad de Santa Cruz homenajea a su presidente durante 29 años Ramón Riquelme.

El mandatario, que ha dejado el testigo a su hijo al frente de la junta directiva, recibió la medalla de oro y brillantes de la cofradía

P.B. 20.11.2015 | 00:59

Presidir durante 29 años la junta directiva de la hermandad de Santa Cruz dan para mucho. Para mucho trabajo y para hacer muchos y buenos amigos. Buena parte de ellos quisieron estar en la noche de ayer en una emotiva cena-homenaje con Ramón Riquelme, quien tras casi tres décadas se ha echado a un lado para que otros cojan el relevo y arrimen más el hombro, y quién mejor que su propio hijo, Ramón Riquelme Sánchez, nuevo presidente de la hermandad, para seguir sus pasos.

Riquelme recibió emocionado el reconocimiento de los más de 200 asistentes a la velada que tuvo lugar en el restaurante El Sorell, que representaban a todos los barrios alicantinos relacionados con las diversas fiestas de la ciudad, como Semana Santa, Hogueras, Moros y Cristianos o patronales, además de autoridades municipales, de la Diputación, de la Subdelegación del Gobierno y, en definitiva, buena parte de la sociedad alicantina vinculada a la Hermandad de Santa Cruz durante los 29 años de presidencia de Riquelme.

La directiva de la hermandad de Santa Cruz homenajeó a Ramón Riquelme nombrándole Presidente de Honor y otorgándole, además, por primera vez en su historia, la insignia de oro y brillantes de la entidad. La última sorpresa de tan emotiva noche llegó con la actuación de Antón Moreno, acompañado a la guitarra por Adrián Fernández.





Virgen de los Dolores

Maricarmen Mas Rodríguez

Capataz Virgen de los Dolores

La Virgen de los Dolores, de la Hermandad de Santa Cruz, procesionó por primera vez en el año 1994, hace ya 23 años. Como pasa el tiempo. Parece que fue ayer, cuando iniciamos este ilusionante proyecto de crear un trono portado únicamente por mujeres. Algo inédito en la Semana Santa de Alicante.

Como capataz de la Virgen de los Dolores, espero describir en estas líneas, lo más fiel posible, los sentimientos que todas las costaleras experimentamos el Miércoles Santo.

En nuestra Ermita, con el primer toque y la primera “levantá” comienza nuestra procesión. Guardamos un minuto de silencio por las personas de nuestra Hermandad que nos han dejado, la emoción nos embarga. Las recordamos nombrándolas en voz alta, para posteriormente rezar una oración por ellas. Hoy todos los esfuerzos van por ellas.

Otro toque. El paso echa a andar. Bajamos el primer escalón, estamos en las primeras escaleras, unas costaleras cargan al hombro y otras a ras de suelo para nivelar el tramo. Se dispara la adrenalina. Los primeros aplausos nos emocionan y, sobretodo, motivan para realizar el primer giro en la calle diputado Ausset.

Durante toda la bajada, es impresionante el cariño que nos transmiten todas las personas que se amontonan en las pequeñas calles de Santa Cruz. Sus ánimos nos provocan una nueva inyección de adrenalina. Nos sentimos muy queridas. Como queridísima es nuestra Virgen y se constata cuando los fieles nos dan a sus bebés para pasarlos por su manto... se te acelera el corazón y se te humedecen los ojos.

Multitud de momentos a destacar. La emocionante llegada a nuestra Hermandad, donde mecemos nuestro trono al sonar la voz quebrada de las saetas. La solemnidad en la petición de la venia. El espectacular encuentro de la Virgen con El Cristo Gitano en la plaza de la Concatedral. La devoción en la visita a nuestra patrona, la Virgen del Remedio, para mostrarle nuestros respetos y pedirle fuerzas para volver a nuestra Ermita. La impresionante subida, rápida y tan vitoreada que provoca la enésima inyección de adrenalina.



Después de tantísimo esfuerzo y con la llegada de El Descendimiento a nuestra Ermita, nos fundimos todos en abrazos, llenos de enhorabuenas y sonrisas. Sentimos que un año más lo hemos conseguido. Todo es felicidad y alegría.

También hemos tenido momentos complicados y difíciles, como en el 2014, cuando la Virgen se tuvo que quedar en la Concatedral al romperse el pedestal de la imagen. No pudimos culminar nuestra subida a la Ermita de Santa Cruz. Es la decisión más difícil que he tomado en los 23 años de capataz.

Quiero agradecer al periódico Fácil el premio que recibimos las costaleras de Santa Cruz en un acto muy emotivo. Muchas gracias por el afecto mostrado a nuestra Hermandad.

Mi reconocimiento y gratitud también a los dos primeros capataces que tuvo nuestro trono, Juan Marín y José Mozos.

Como capataz de la Virgen Dolorosa, me siento muy orgullosa de todas mis costaleras por el gran esfuerzo que hacen año tras año para conseguir engrandecer nuestro Miércoles Santo. Muchísimas gracias a todas.







¿Sabías que...

Dani Morote Murcia

Costalero Cristo de la Fe

Descendimiento:

- Existen varios tipos de pasos procesionales y el Descendimiento es un paso de misterio y representa un pasaje de la Pasión del Señor, formado por varias figuras.
- Sabías que es el primer trono que se adorna floralmente, ya que está dentro de la ermita y al no darle el sol éstas aguantan más.
- El trono mide de ancho 2'02m de ancho y la puerta de la ermita mide 2'22m. ¡Solo quedan 10cm por cada lado para poner el corcho, los claveles y poder sacarlo!
- ¿Sabías que el descendimiento sale de la ermita sin la parte de arriba de la cruz? Debido a su altura, éste sale de la ermita a escasos centímetros del suelo y sin la parte superior de la cruz.
- Sabías que Rafael Aragón Romero (Amancio), costalero del Descendimiento, pintó durante muchos y muchos años los escalones del Santa Cruz para que relucieran cada Miércoles Santo.

Cristo de la fe:

- La imagen se trajo desde Madrid de la Escuela Santa Rufina por Don Manuel Navarro (Cura de la época), Conrado Albadalejo entre otros y empezó a salir en procesión en 1964.
- Le llaman El Cristo Gitano porque al llegar al barrio Pepito "El Santero" al verlo tan moreno exclamó "*xe pareix un gità*".
- Sabías que en sus inicios se cubría el monte del trono con yeso y cartón, y se adornaba con tierra y piteras de la ladera del Benacantil
- Desde 1986 el adorno floral del Gitano es una alfombra de claveles formando la bandera nacional de España.
- Este año 2017 ha sido restaurado por el hijo de Ortega Bru, el imaginero que lo creó.

Virgen:

- Sabías que Nuestra Señora de los Dolores este miércoles santo hará 23 años que se incorporó a nuestra hermandad. ¡Que rápido pasa el tiempo!
- La única vez que el trono de la Virgen no volvió a subir hasta la ermita un miércoles santo fue en el año 2014, al romperse unos espárragos de hierro que la unían al trono.
- Nuestra Señora de los Dolores es el único trono que no lleva una decoración floral fija sobre el trono, siempre se combinan los claveles blancos a los lados y se innova en la decoración sobre el trono.
- Además, es el último trono en adornarse!
- Sabías que es el único trono donde las costaleras van por turnos y cada una lo lleva durante unos tramos del recorrido.

Cautivo:

- El Cristo Cautivo surgió de la idea de dar cabida a los costaleros más jóvenes del barrio.
- ¿Sabías que la peluca que luce el Cristo Cautivo en la ermita no es la misma con la que sale cada miércoles santo? En la ermita lleva una de pelo sintético y el miércoles santo lleva una de pelo natural.
- En sus inicios los varales del Cristo Cautivo los ocupaban los costaleros por turnos al igual que Nuestra Señora de los Dolores.
- Es con diferencia el trono que más clavel lleva de los cuatro y a los pies del Cristo se adorna con un tipo de flor llamado "Iris color nazareno"
- Este año el Cautivo estrena unas nuevas potencias de plata y la nueva corona de madera.

Devoción, Fe y Amor.

Agustín Palao Jornet
Delegación de Gobierno

Hoy es un día especial, deseando asistir al almuerzo de hermandad que el amigo Riquelme prepara a numerosas personas unidas y vinculadas con la Semana Santa de Santa Cruz.

Me encanta asistir con gente humilde, sencilla, que lo único que habla es de su barrio, una ladera habitada a las faldas del Castillo de Santa Bárbara, y de su procesión, desfilando por sus calles estrechas y retorcidas construidas en terrazas que salvan desniveles con empinados tramos de escalones. Son las mismas calles que deben atravesar los pasos descendiendo desde La Ermita.

Se habla de los pasos en Santa Cruz ¡NO FALTAN COSTALEROS!

Es una tradición que va de padres a hijos.

¿Por qué una persona es capaz de soportar un peso superior al que puede trasladar?

¿Por qué se puede sufrir conjuntamente con otras personas cargando sus espaldas?

Sólo existe una respuesta:

DEVOCIÓN, FE Y AMOR

Termina el almuerzo que ha sido entrañable, compartiendo salazones, embutidos, tortillas, etc., con personas de distintas personalidades que se despiden con un efusivo saludo.

Y yo marchó a prepararme como todos los años para acompañar a mi Cristo, al Cristo de todos los alicantinos.

¡¡¡VIVA SANTA CRUZ!!!





Mis recuerdos del Miércoles Santo

Mariano Ballester Pérez

Capataz del Cristo Cautivo

Mis primeros recuerdos del Miércoles Santo, comienzan en mi infancia, concretamente años 70. Recuerdo, perfectamente, ver bajar por las calles de mi barrio, Santa Cruz, al trono de El Descendimiento, a las órdenes de Pedro Carbonell El Castañero con sus costaleros, la mayoría de ellos hijos del barrio y estibadores del puerto de Alicante. Nombres conocidos como, el tío Farina, Emilio El Sigró, Gavina, El Inglés, Geriasio, los hermanos Roque y Paco de Serrer, Tomás El viudo, los hermanos Enrique y Manolo El Tronc, Vicentín Tarancón, Jaime el Bota, Arturo Llorca, Paco El Nabo, y otros muchos a los que nunca olvidaré.

Estoy viendo pasar, como si fuera hoy, al Cristo de la Fe, El Gitano, por la calle San Antonio, con sus faroles de fuego, a las órdenes de los capataces Salvador y Ramón Riquelme. Con su imponente mirada ante el pueblo de Alicante y las caras de asombro de sus feligreses.

Me acuerdo con muchísima ilusión de la llegada, en el año 1994, del trono de la Virgen de los Dolores. Trono portado únicamente por mujeres que hizo más grande nuestro Miércoles Santo.

También tengo grabado en mi mente, cuando al año siguiente, 1995, se consiguió algo por lo que yo, personalmente, siempre estuve luchando, un trono para los niños del barrio. Se decidió por la Junta Directiva que nuestros costaleros más jóvenes cargaran un Cristo Cautivo, y no un Cristo de Medinaceli.

Además, a este hecho se le suma que, la Junta Directiva de la Hermandad de Santa Cruz, me eligiera capataz de El Cristo Cautivo. Al mismo tiempo, el 25 de enero de 1995, se eligió, también, a mi prima Maricarmen Más Rodríguez y a mi queridísima madre, Nieves Pérez Más, capataces de la virgen de los Dolores.

No todo han sido buenos recuerdos. Uno de los más tristes que recuerdo fue el miércoles santo del año 2013, cuando la lluvia, en forma de diluvio, nos hizo regresar a la Ermita desde la plaza de San Cristóbal. Durante el trayecto de vuelta, todo el pueblo de Alicante nos animaba y nos daba fuerza con vítores como, ¡Viva la hermandad de Santa Cruz!, ¡Vivan los costaleros del Cristo Cautivo! Momentos e imágenes únicos e inolvidables, los que nos dejaron ese Miércoles Santo. Multitud de fieles que, junto a nosotros, soportaban y luchaban contra la lluvia, bajo ese mar de paraguas que inundaba Santa Cruz. Los costaleros y costaleras hicieron de ese día triste, algo precioso, cuando ya en la Ermita, fundidos en abrazos y llantos se apoyaban y consolaban unos a otros. Orgulloso de pertenecer a esta gran familia que es Santa Cruz.

Agradecer a todos aquellos que, de una manera u otra, colaboran para que la Hermandad de Santa Cruz siga procesionando por las calles de Alicante, en especial, a mi cuadrilla de costaleros. Gracias de corazón por vuestra dedicación y esfuerzo.









Día de Convivencia, una gran familia

Tono Blasco López
Costalero de El Descendimiento

El domingo 13 de marzo de 2016, bajo el sol espectacular de Alicante, se celebró en el parque de la Ereta, a pies del Benacantil, el Día de Convivencia de la Hermandad de Santa Cruz. Todos los miembros de la Hermandad estaban emplazados a disfrutar de esta jornada de convivencia, que como bien definió nuestro presidente Moncho Riquelme “fue un acto más en el que se pone de manifiesto que formamos una gran familia y no somos sólo el Miércoles Santo”. La jornada comenzó a las 11:30 con la actuación de la Asociación Musical de Santa Cruz, actuación con la que todos disfrutamos y en la que dejaron patente los progresos

adquiridos gracias a los ensayos que todos los jueves realizan en la plaza de la Ermita. A continuación, el almuerzo popular, en el que no faltó la música y una rifa en la que se sortearon distintos artículos de nuestra tienda de recuerdos.

Destacar que la Convivencia fue costeadada en su totalidad por la Hermandad, ya que somos, desde nuestros orígenes, una hermandad humilde y sencilla, abierta a todo el mundo sin ningún tipo de distinción, ni social ni económica, en la que se recibe a todos los nuevos hermanos con los brazos abiertos.

INFORMACIÓN

Puertas abiertas de la hermandad de Santa Cruz.

J. H. 29.01.2016 | 01:59

La hermandad de Santa Cruz celebra mañana sábado una jornada de puertas abiertas a partir de las 11 de la mañana para acercar al público alicantino los distintos pasos que saca a las calles cada Miércoles Santo por el Casco Antiguo. También inaugurarán una tienda oficial de recuerdos en la calle San Rafael 12.

La Hermandad de Santa Cruz celebra un acto de puertas abiertas para dar a conocer sus orígenes.

M. F. 31.01.2016 | 00:51

Una jornada diferente y que busca dar a conocer el origen de una de las hermandades con más arraigo en la ciudad. Santa Cruz organizó ayer un coloquio en el que se abordó la historia de sus tronos, de las ermitas y de la tradición y devoción que existe en torno a la hermandad. En este acto, organizado por la hermandad, en colaboración con la

Junta de Hermandades y el Ayuntamiento de Alicante, participaron más de cien personas. El debate histórico giró alrededor de la llegada de cada uno de los tronos que forman parte de la hermandad: El Descendimiento, el más antiguo de todos; El Cristo de la Fe, popularmente conocido como el Cristo Gitano; el de la Virgen de los Dolores, que es portado sólo por mujeres; y finalmente, el del Cristo Cautivo, que llegó a la hermandad para destinarlo a los más jóvenes pero hoy aglutina miembros de todas las edades. La hermandad realizó además un recorrido desde la ermita de Santa Cruz hasta la de San Roque e inauguró ayer una tienda de souvenirs junto a su sede.



C/ Reyes Católicos, 41
03003 Alicante
T. 965 134 558

Avda. Orihuela, 50 La Florida
03006 Alicante
T. 965 108 220

www.dondino.es

Yo soy de Santa Cruz

Jorge Gas Juan
Costalero de El Descendimiento

La Hermandad de Santa Cruz fue refundada en 1946 y desde entonces es un estandarte en la Semana Santa alicantina pero, no queremos quedarnos ahí, queremos y podemos ser un referente en el ámbito nacional ya que contamos con una idiosincrasia que hace que nuestra procesión sea distinta al resto de hermandades que procesionan en España. Somos conscientes de que se trata de una tarea difícil, sí, pero no imposible, ya que gozamos de multitud de seguidores dentro de la provincia de Alicante que nos animan y motivan a seguir trabajando para que la gran familia que es Santa Cruz, siga creciendo.

Santa Cruz es una de las hermandades más antiguas y populares de Alicante, en la que todos somos iguales y trabajamos en una sola dirección, ayudar a los que más lo necesitan. Y quiere ser accesible a todos los alicantinos dejando atrás ese estigma de hermandad cerrada o heredada de padres a hijos, abriendo sus puertas a todo cofrade de corazón que quiera formar parte de su historia. Historia escrita por tantos y tantos hombres y mujeres, que a lo largo de los tiempos, han procesionado por las angostas y empinadas callejuelas de nuestro querido barrio.

Si eres alicantino eres santacruzino. Nuestra Hermandad te invita a que formes parte de algo grande, algo único en la Semana Santa nacional. Si lo has visto desde fuera y te emocionó, puedes vivirlo desde dentro y te marcará para siempre, sabrás que quiere decir cuando se habla del “sentir santacruzino” en su día grande, el Miércoles Santo.

Cuantas veces escuché: “¡Yo soy de Santa Cruz!” Todos los alicantinos tenemos un vínculo afectivo especial con Santa Cruz por un familiar o por un buen amigo que ha vivido en el barrio y ha formado parte de nuestra hermandad a lo largo de su dilatada historia. Tú puedes ser Santa Cruz. Te esperamos.





Tienda de Recuerdos



La Tienda de Recuerdos de Santa Cruz nace con el fin de potenciar la imagen de la Hermandad y obtener financiación para las obras sociales que acometemos cada año. Fuimos seis los directivos, Jesús, Jorge, Quique, José, Andrés, David y Marcos, los que de manera voluntaria nos ofrecimos para estar al frente de este ilusionante proyecto. Nos pusimos manos a la obra de inmediato, había mucho trabajo por hacer, diseño de los productos, reuniones con proveedores, muestras, adecuación de la tienda... Así comen-

zó la andadura de nuestra Tienda de Recuerdos.

El treinta de enero de 2016, coincidiendo con la Primera Jornada de Puertas Abiertas de nuestra Hermandad, y con la bendición de nuestro párroco y amigo Rafa Pacheco, se inauguraba la Tienda de Recuerdos de Santa Cruz. No se puede describir con palabras lo que sentimos al comprobar la gran aceptación que tuvimos entre todos los santacruzinos y alicantinos.

Destacar la inestimable colaboración del Patronato de Santa Cruz, que generosamente nos ha cedido un rinconcito de su sede para acoger nuestra tienda. Desde la Delegación de Merchandising, queremos agradecer a todos los vecinos y amigos de nuestra Hermandad que han ayudado de una manera desinteresada a que este proyecto sea hoy una realidad. Este proyecto hace que nuestra Hermandad crezca cada día más.

Marcos Marín Bosc

Tienda online: hermandadsantacruzalicante.com



¡Viva Santa Cruz!

Andrés Más Rodríguez

Presidente Patronato de Santa Cruz

En primer lugar quiero agradecer a mi querida Hermandad de Santa Cruz la oportunidad que me brinda al invitarme a escribir estas líneas en el primer Anuario que edita a lo largo de su historia. Para mí es una gran responsabilidad y como no, un inmenso orgullo.

Digo “mi Hermandad”, porque nací en la calle Diputado Auset, junto a la ermita de Santa Cruz, y por lo tanto he crecido junto a ella. Mis primeros pasos que recuerdo, son procesionando con mi cruz de madera, como nazareno, junto a mi trono de El Descendimiento. Con dieciséis años ya cargaba el paso como costalero y hace más de diecisiete años soy, junto a mi hijo Andrés, capataz de El Rey de Santa Cruz.

Digo “responsabilidad”, porque llevo muchos años como miembro de la Junta Directiva de la Hermandad y conozco de primera mano los enormes esfuerzos, tanto económicos como personales, que se han de realizar a lo largo de todo el año para que nuestra Hermandad pueda salir a las calles de Alicante el Miércoles Santo. Por esto, aprovecho esta tribuna para agradecer a todas las entidades, empresas y personas que de una manera u otra aportan su “inmenso” granito de arena para que Santa Cruz siga brillando en la Semana Santa alicantina.

Digo “orgullo”, porque es lo que siento, como santacrucino y cofrade de la Hermandad de mi barrio, al corroborar que nuestras tradiciones siguen vivas y tienen continuidad con las nuevas generaciones, que hoy forman parte de la Junta Directiva.

No puedo dejar pasar la oportunidad, que me brinda el presente anuario, para recordaros que el Patronato de Santa Cruz es la casa de todos y que tiene las puertas abiertas a todo alicantino que nos necesite. Nuestra mayor alegría es poder ayudar a los demás.

Soy hombre de pocas palabras, pero ahora todos entenderéis, un poco mejor, mi amor y respeto por mi Hermandad de Santa Cruz y por mi Trono. “En Santa Cruz hay que morir.” “¡Viva Santa Cruz!”





Marchas al compás

El once de diciembre de 2015, Andrés Mas Campillo, como miembro de la Junta Directiva de Santa Cruz, propuso introducir en nuestra procesión las “marchas al compás”. Dicha propuesta fue acogida con enorme ilusión por la novedad que representaba para nuestra Hermandad. Nos asaltaron dudas ante la dificultad que siempre conllevaba coordinar a todos nuestros costaleros.

Nos pusimos a trabajar en ello. Los capataces convocaron a todos sus costaleros para explicarles la novedad que queríamos introducir el Miércoles Santo. La asistencia fue masiva. Todos aprobaron por unanimidad las “marchas al compás” y, lo que es más importante, se comprometieron a realizar cuantos ensayos fueran necesarios. Comprobar la gran implicación de nuestros costaleros con su Hermandad nos produjo una enorme satisfacción.

No estaba todo resuelto, quedaba un último escollo por solventar. No todos los costaleros pueden realizar los bailes ya que en cada puesto existen varios relevos. Fue más fácil de lo que pensamos. Ellos mismos, los costaleros, tomaron la decisión de qué relevo haría el baile ese año demostrando la unión que existe entre ellos.

Domingo tras domingo, nos citábamos en la plaza de la Ermita para ensayar. Pero no era sólo ensayar, era crear Hermandad. Durante un par de horas te juntabas con tus amigos de Santa Cruz y disfrutabas de su compañía. De no ser por estos ensayos habría sido muy difícil que los costaleros coincidiéramos durante el resto del año.

Llegó el gran día, nuestro Miércoles Santo. Sonaron las marchas en la Plaza San Cristóbal y la Rambla. Nuestros tronos lucieron más que nunca. Y en las caras de nuestros costaleros se podía apreciar la satisfacción del trabajo bien hecho que tanto sacrificio y esfuerzo les había llevado.

Desde la Hermandad de Santa Cruz sólo nos queda agradecer a todos el compromiso demostrado desde el primer momento en el que plantemos las “marchas al compás”. Vosotros hacéis grande esta Hermandad.



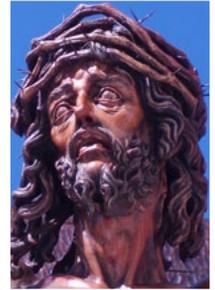


Instituto tecnológico
del metal

C/ Metalurgias • 03008 Alicante
Tel. 965 28 04 06

info@itmetal.es

www.itmetal.es







Fotografías

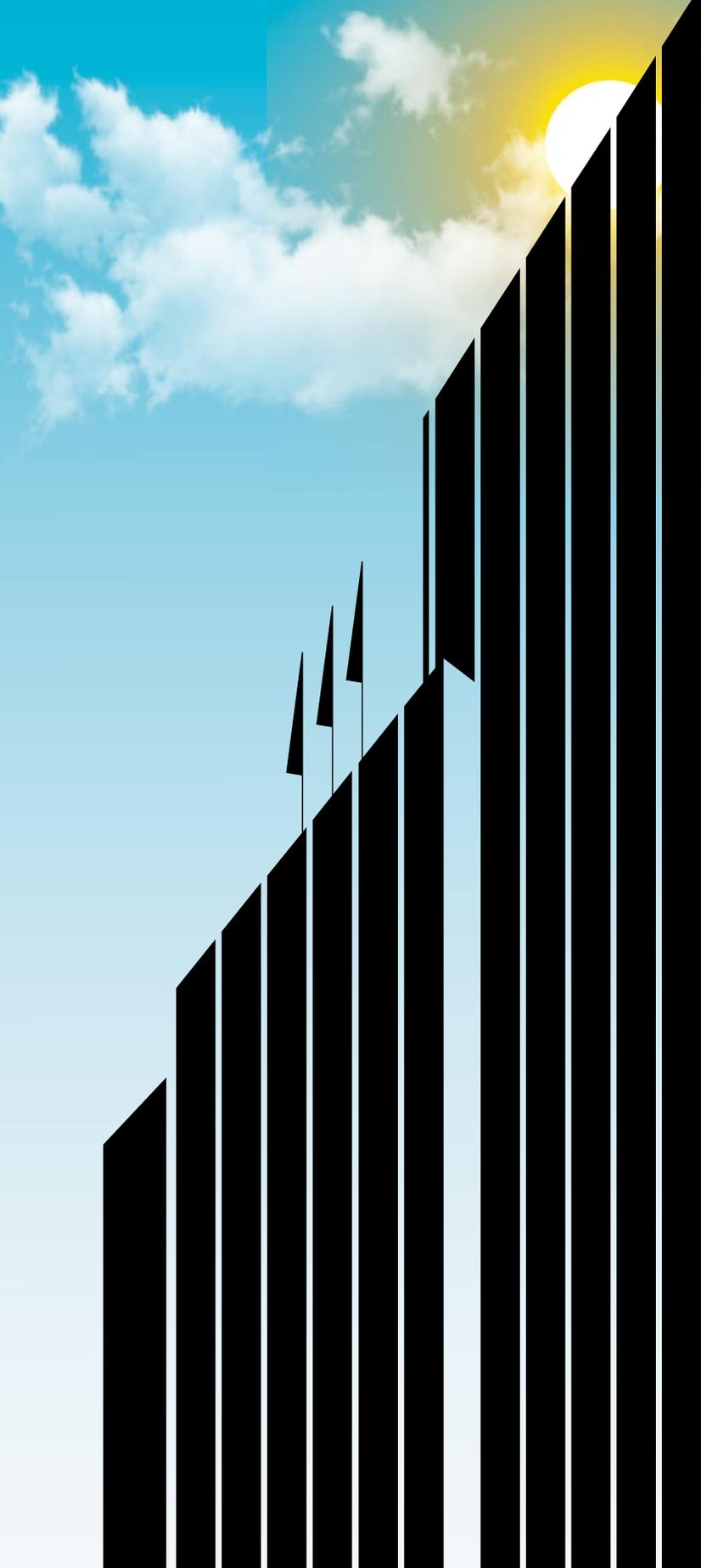
Desde la Hermandad de Santa Cruz queremos agradecer a los fotógrafos que han participado en la elaboración de este anuario.

- Alex Fuster.
- Vicente Martínez.
- Antonio Motos.
- Paco Cameo.
- Lorenzo Guardiola.
- José M. Morata.
- Jesús Nieto (Junta Mayor).
- Boris González.
- V.V.
- Y otros.

Hermandad de Santa Cruz 

agradece a autoridades, empresas y colaboradores que con su apoyo y trabajo han hecho posible la elaboración del presente anuario.

¡Muchas gracias a todos!

A stylized graphic of a building facade on the left side of the page. It consists of several vertical black bars of varying heights, creating a stepped effect. The background behind the bars is a blue sky with white clouds and a bright sun in the upper right corner. The right side of the page has a light purple gradient background.

SI NO QUEDA
SATISFECHO

NO SERÍAMOS

El Corte Inglés

ALICANTE



a GOBIERNO
PROVINCIAL
ALICANTE
La Dipu de los Pueblos

*Hermandad de
Santa Cruz*
ALICANTE



Ayuntamiento de
Alicante